

El Pan de Vida: Parte 1

Evangelio, San Juan 6:1-21

El autor y apologista católico G.K. Chesterton escribió que “El ideal cristiano no ha sido probado y encontrado deficiente. Se ha encontrado difícil y no se ha probado”.

Quizás una de las enseñanzas de Jesús más difíciles de comprender completamente es la enseñanza de Jesús sobre la Eucaristía; tanto, que cuando lo enseñó por primera vez, varios individuos que lo seguían lo abandonaron.

Incluso hoy, sabemos que esta enseñanza puede ser difícil de aceptar. En el estudio del Centro de Investigación Pew de 2019, se encontró que solo el 31% de los católicos creían en la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía. O, dicho de otra manera, al menos el 69% de los católicos en 2019 no creían que Jesús está verdadera y sustancialmente presente en la Eucaristía.

¿Cómo podemos compartir esto con otras personas para que, para usar las palabras de Chesterton, realmente lo “prueben”, en lugar de dejarlo sin probar porque parece demasiado difícil de entender?

Primero, es importante reconocer que la Eucaristía no es un qué sino un quién: Jesucristo. Él libremente dio su cuerpo y sangre por amor por nosotros; haciéndose todo Su ser, verdadera y sustancialmente presente bajo la apariencia de pan y vino, para que tengamos Vida Eterna.

En segundo lugar, es importante ver lo que significa decir que Jesús dio Su carne y sangre libremente por amor a nosotros al examinar lo que Jesús enseñó sobre la Eucaristía en el discurso de sobre el Pan de Vida [Evangelio, San Juan 6: 1-71]

En este primer inserto, veremos el contexto del discurso de Jesús. Luego, en el inserto subsiguiente, examinaremos el discurso y lo que Jesús explica que es el Pan de Vida.

En la primera parte del capítulo 6 de Evangelio de San Juan, específicamente en los versículos 1-21, Jesús realiza dos milagros antes de dar su enseñanza sobre el Pan de Vida.

El primer milagro es la multiplicación y alimentación de los 5 mil, que se encuentra en los cuatro Evangelios. El segundo milagro es Jesús caminando sobre el agua, también conocido como la Teofanía en el Mar.

Para la multiplicación y alimentación de los 5 mil, aquí está el escenario: Jesús sube a una montaña alrededor del tiempo de la Pascua judía. Hay un problema: miles de personas, más de 5 mil hombres, sin contar mujeres y niños, lo han seguido. Tienen hambre y no hay comida.

Pero el Apóstol Felipe le dijo a Jesús que comprar comida para ellos costaría demasiado: un salario de 200 día. En cambio, Andrew encontró a un niño con dos panes de cebada y cinco pescados. Entonces, Jesús hizo que todos se sentaran en la hierba, tomó los panes y los peces, dio gracias, los bendijo y los repartió. Ocurre el milagro de la multiplicación y de repente poca comida se convierte en comida para miles, sobrando 12 canastas.

Al hacer esto, Jesús comunica verdades importantes antes del discurso del Pan de Vida.

Primero: se muestra que Jesús es el nuevo Moisés. Moisés es el mayor profeta. Él es el legislador. ¿Dónde recibió Moisés la Ley de Dios? Sobre una montaña. ¿Qué hizo Moisés cuando los Hebreos se morían de hambre en el desierto sin comida? Le pidió a Dios, quien proveyó el maná.

Aquí, Jesús está en una montaña. Jesús da comida cuando no la hay. Hizo este milagro cerca del tiempo de Pascua. Jesús se revela así como el cumplimiento de lo que Moisés proclamó.

El Pan de Vida: Parte 1

Evangelio, San Juan 6:1-21

Este milagro muestra que Jesús, aún más que Moisés, tiene autoridad como el nuevo legislador; como Dios. Por lo tanto, lo que Él proclamará en el discurso del Pan de Vida es de gran importancia.

Segundo: se muestra que Jesús es un proveedor. Él convierte lo ordinario en extraordinario. La Alimentación de los 5 mil es un pasaje muy eucarístico. Jesús toma el pan, da gracias, bendice, lo parte y luego lo reparte. ¿Suena familiar? Si bien el pan que Jesús da en este primer milagro es simplemente pan, prefigura lo que hace en la Última Cena, donde da la Eucaristía y el mandato perenne: *haced esto en memoria mía*. No es coincidencia que Jesús preceda su enseñanza sobre la Eucaristía en el Evangelio de Juan con tal milagro.

Continuemos y pasemos al segundo milagro: la Teofanía en el Mar.

Después de la alimentación de los 5000, Jesús abandona la escena mientras sus discípulos se dirigen en un bote hacia el mar. San Juan nos dice, que están en aguas profundas, quizás a 3 o 4 millas hondo. El agua es tumultuosa, hecha por un fuerte viento.

Es aquí, en medio del caos, que Jesús les sale sobre el agua. Cuando los Apóstoles preguntan quién es, Jesús responde "Yo soy", o - la traducción literal - "YO SOY". Jesús revela quién es Él: "YO SOY". Es el mismo nombre que Dios le dio cuando Moisés le preguntó a Dios por Su nombre en la zarza ardiente. Jesús se revela como Dios a Sus Apóstoles en medio de su caos.

¿Por qué es importante esto justo antes de explicar el Pan de Vida?

Jesús está a punto de dar una de sus enseñanzas más fundamentales. En estos milagros, Jesús se revela como Dios, la máxima autoridad para dar tal enseñanza. Jesús nos está diciendo: la enseñanza que estás a punto de escuchar es importante y será dada por Dios mismo, ¡así que presta atención! Dios merece ser tomado en serio.

Alimentar a 5 mil personas y caminar sobre las aguas para demostrar que Él es Dios y presagiar la Eucaristía es todo un esfuerzo si todo lo que Jesús iba a explicar después fuera simplemente un símbolo o una metáfora. Como resultado, debemos tomar la palabra de Jesús cuando explica el Pan de Vida.

Por lo tanto, cuando hable sobre la creencia en la Eucaristía, comience la conversación centrándose en el mismo Jesús. A través de estos dos milagros podemos comunicar 5 puntos principales:

- Jesús es Divino, y como tal:
- Él tiene la autoridad para enseñar la verdad, incluso sobre la Eucaristía.
- Él es un proveedor, que puede hacer que lo ordinario sea extraordinario (un concepto bastante importante para recordar cuando se trata de la Eucaristía).
- Lo que Él proveerá no solo es verdadero, sino que cumple todo lo que vino antes de Él.
- No tendría sentido que Jesús hiciera todo lo que hizo antes del discurso del Pan de Vida si todo lo que iba a enseñar fuera un símbolo o una metáfora.

Por supuesto, lo que Jesús está a punto de explicar no es un mero símbolo o metáfora. Si pensabas que el maná en el desierto, la multiplicación de los panes y los peces, y caminar sobre el agua es increíble, Jesús comparte que todo esto es una introducción a lo que Él realmente quiere darnos: Su cuerpo y sangre para la vida del mundo.